

INDUSTRIA Y COMERCIO
 Directo por el que se modifica la estructura y funciones de la Comisión Reguladora del Comercio Exterior.—Expediente 13 santos de trámite.

AGRICULTURA
 Directo por el que se nombra presidente del Consejo Superior de Moctes al ingeniero

LA IMPORTACION Bevin propone la creación de un

por los cambios funda
des que se están reali
en ese asombroso país. de n
tina
depe

muestra de lo que la Argentina está realizando para independizarse económicamente".

...respecto a nosotros, norteamericanos, demuestra su deseo de colaborar amistosamente". —

...ria a Leon Blum para in- eces
...entar vencer el punto muerto tido,
...parlamentario sobre Indochina. trans
A última hora del viernes muy

07/20/2006

laborar amistosamente". — A última hora del viernes muy escasa mayoría. — Efe.

mentales que se están reali- tina está realizando para in-
zando en ese asombroso país. dependizarse económicamente".

respecto a nosotros, norteamericanos, demuestra su deseo de colaborar amistosamente". —

A última hora del viernes muy

escasa mayoría. — Efe,

JUSTICIA Y CARIDAD

Por JORGE VIGON

UNO comprende que re-
sultaría más cómodo no
tener memoria; puede
ser que, a la larga, fuera más
dañoso que útil; pero cómo
sí lo sería.

Y quizá más cómodo para
los demás que para uno mis-
mo. Es seguro que preferirían
ahí gentes que prefirieran no
recordar el otoño de 1934 con
sus amargas lecciones. Enton-
ces se venció la revolución en
Barcelona y en Asturias. Con
un poco de decisión hubiera
podido resolverse de una vez
—sin más gastos que el del
precio de sacrificio va pagado—
el grave problema que España
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la

tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la

tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la

tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la

tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la

tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la

tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la

tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la

tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la

tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la
tenía entonces el acedón; la

encubrir su ausencia o la vi-
olación de sus leyes.
«Ni el obrero tiene necesidad
de recibir como de limosna lo
que le corresponde en términos
de justicia; ni puede pretender
nadie existir con menudas
dádivas de misericordia, de los
grandes deberes que impone la
justicia».

Pero sería también sumamen-
te peligroso, como dice Sche-
ler, suponer que las exigencias
legales pueden sustituir, a la
libre actividad del amor y del
desprendimiento, es decir, a la
caridad. Se abriría así un ca-
mino para dejarse, cada vez
más, de la moral cristiana.

Quizá por eso no le han fal-
tado enemigos a la caridad. Ello
es achaque antiguo, como lo
es el empeño de algunos al
fundar la caridad en la filan-
tropía: a éstos los desautoriza
Pío X en su carta a los obis-
pos franceses, acerca del fa-
moso asunto «Le Sillon»; a
los otros amonestó gravemente
León XIII en la encíclica
«Graves de munitis».

La llamada justicia social,
sin la caridad, no acaba con el
egoísmo, aunque éste aparece
aparentemente las causas externas
y próximas de las contiendas
sociales. El camino de la cari-
dad puede llevar más lejos que
el de la justicia: por la caridad
se puede llegar hasta el herois-
mo.

La ley no puede sustituir
obligar a que uno no haga a
los demás nada de aquello que
no quisiera que le hicieran a
él; la caridad, ordena más ge-
nerosamente a cada uno que
aquello que quisiera que a tí
le hicieran.

El empeño de algunos devo-
tos de la justicia social es el de
suprimir las limitaciones de la
ley con funciones de filantropía
y empeños de beneficencia im-
personal.

Disculpa a los capitanes,
que es justicia, se puede
perdonar al pueblo, que es cari-
dad. Pero el perdón si no se
funda en el amor no es caridad.

Para el cristiano la caridad
es amor al prójimo, no amor
a la humanidad, ni tampoco
amor a una clase social. Ni
tampoco amor-entrega, sino
amor-protección.

Todo el mundo sabe, y casi
todo el mundo cita más o me-
nos a destiempo, unas palabras
de San Francisco al hermano
lobo. Parece bastante seguro
que la pretensión de San Fran-
cisco no era la de domesticar
a esta familia de los lobos.

Pero la traducción libre que
algunos dan a su gesto, no es
caridad, sino política; y lo
que es peor, política torpísima.
A San Francisco no tenía por-
que importarle a él hermano
lobo tuviera a su cuenta algu-
na gruesa fechoría.

En otros casos olvidar este
género de antecedentes puede
valer tanto como falsear la vir-
tud de la caridad, y enturbiar
la justicia.

San Francisco podía ofrecer-
se el mismo al riesgo de un
zarzapato; pero no hubiera sol-
tado al lobo en las calles de
Avis determinando un peligro
para sus conejitos.

Los años van haciéndole a
uno comprender que este con-
cepto de la justicia es el que
más difícilmente aprenden las
gentes. Y como si ello fuera
poco, para complicar más la
cosa se ha dado en adjectivar
de un modo convencional a la
justicia, como si pudiera haber
justicia de más de una calidad.

La cual vigila el cumpli-
miento de las leyes y castiga
su infracción pero es insufi-
ciente para asegurar, con la
infinita satisfacción de todas, la
paz entre los que tienen lo que
necesitan y los que carecen de
muchas cosas necesarias.

La razón es evidente: las
leyes civiles no pueden pre-
venir todas las injusticias; no
pueden asegurar la práctica
de todas las virtudes y la pro-
scripción de todos los vicios; ni
pueden ser tan previsoras que
no dejen mallas por las que
puedan pasar habilidades de la
malicia; ni castigar la injusti-
cia las más de las veces hasta
que está irremediablemente
perpetrada; ni alcanzar con el
castigo hasta la voluntad y el
corazón, de donde nacen los de-
litos.

La ley puede llegar más o
menos lejos. Es seguro que el
ámbito de acción social que
venía abarcando sea suscep-
tible de ampliaciones; pero en-
cuentra siempre, un último tér-
mino, los toques que se apun-
taban más arriba. Por eso allí
donde acaba la justicia apor-
ta la ley la legislación positiva,
ha de comenzar la actividad
cristiana de amor y sacrificio.

Entendámonos bien, la cari-
dad es el complemento de la
justicia, y no debe servir para

Se advierte el riesgo de que
se viera en la caridad una com-
petidora de la justicia social y
de que se intentara anularla
agotando sus recursos o tratan-
do de canalizarlos. La caridad,
que es amor, no acepta moldes
ni consignas; pide libertad; sin
ella se enfrija, se cohibe y
termina por ahogarse.

Si se considera el aspecto po-
lítico del problema, no es po-
sible evitar el recuerdo de las
famosas reformas sociales de
Napoleón III; tendían ellas a
encuadrar a los obreros bajo
la tutela de un Estado provin-
cial, en una vasta sociedad fa-
lansteriana en la que no habría
lugar ni para la libertad, ni
para la iniciativa personal. El
primer acto de iniciativa obra-
ra a la caída del segundo im-
perio fue la «Comuna».

La filantropía no puede sus-
tituir a la caridad. La caridad
deja de ser si no se ejercita
personalmente, de hombre a
hombre. Un socorro anónimo,
sin afecto, proporciona, en el
mejor de los casos, un alivio
pasajero. Es pues la preten-
sión de sustituir en el que ob-
tiene la gratitud, ni siquiera
el reconocimiento de haber re-
cibido un beneficio.

La caridad verdadera va a
remediar el mal, pero también
va en busca de la conciencia
de aquel a quien con ella se
asiste. Su obra es forzosamente
lenta, pero eficaz.

Las leyes pueden remediar
injusticias económicas, y miti-
gar severidades judiciales, quan-
do estas parezcan inconvenien-
tes. Pero una sociedad no
puede esperar la paz y el sosie-
go solo de ellas. No podrá al-
canzar ni una ni otra, una so-
ciedad que, por confiar en la
acción filantrópica del Estado,
o simplemente por estar tras-
pasada de egoísmo, se haya
vacío de espaldas a la caridad.
(Prohibida la reproducción).

La caridad verdadera va a
remediar el mal, pero también
va en busca de la conciencia
de aquel a quien con ella se
asiste. Su obra es forzosamente
lenta, pero eficaz.

Las leyes pueden remediar
injusticias económicas, y miti-
gar severidades judiciales, quan-
do estas parezcan inconvenien-
tes. Pero una sociedad no
puede esperar la paz y el sosie-
go solo de ellas. No podrá al-
canzar ni una ni otra, una so-
ciedad que, por confiar en la
acción filantrópica del Estado,
o simplemente por estar tras-
pasada de egoísmo, se haya
vacío de espaldas a la caridad.
(Prohibida la reproducción).

La caridad verdadera va a
remediar el mal, pero también
va en busca de la conciencia
de aquel a quien con ella se
asiste. Su obra es forzosamente
lenta, pero eficaz.

Las leyes pueden remediar
injusticias económicas, y miti-
gar severidades judiciales, quan-
do estas parezcan inconvenien-
tes. Pero una sociedad no
puede esperar la paz y el sosie-
go solo de ellas. No podrá al-
canzar ni una ni otra, una so-
ciedad que, por confiar en la
acción filantrópica del Estado,
o simplemente por estar tras-
pasada de egoísmo, se haya
vacío de espaldas a la caridad.
(Prohibida la reproducción).

La caridad verdadera va a
remediar el mal, pero también
va en busca de la conciencia
de aquel a quien con ella se
asiste. Su obra es forzosamente
lenta, pero eficaz.

Las leyes pueden remediar
injusticias económicas, y miti-
gar severidades judiciales, quan-
do estas parezcan inconvenien-
tes. Pero una sociedad no
puede esperar la paz y el sosie-
go solo de ellas. No podrá al-
canzar ni una ni otra, una so-
ciedad que, por confiar en la
acción filantrópica del Estado,
o simplemente por estar tras-
pasada de egoísmo, se haya
vacío de espaldas a la caridad.
(Prohibida la reproducción).

La caridad verdadera va a
remediar el mal, pero también
va en busca de la conciencia
de aquel a quien con ella se
asiste. Su obra es forzosamente
lenta, pero eficaz.

Las leyes pueden remediar
injusticias económicas, y miti-
gar severidades judiciales, quan-
do estas parezcan inconvenien-
tes. Pero una sociedad no
puede esperar la paz y el sosie-
go solo de ellas. No podrá al-
canzar ni una ni otra, una so-
ciedad que, por confiar en la
acción filantrópica del Estado,
o simplemente por estar tras-
pasada de egoísmo, se haya
vacío de espaldas a la caridad.
(Prohibida la reproducción).

La caridad verdadera va a
remediar el mal, pero también
va en busca de la conciencia
de aquel a quien con ella se
asiste. Su obra es forzosamente
lenta, pero eficaz.

Las leyes pueden remediar
injusticias económicas, y miti-
gar severidades judiciales, quan-
do estas parezcan inconvenien-
tes. Pero una sociedad no
puede esperar la paz y el sosie-
go solo de ellas. No podrá al-
canzar ni una ni otra, una so-
ciedad que, por confiar en la
acción filantrópica del Estado,
o simplemente por estar tras-
pasada de egoísmo, se haya
vacío de espaldas a la caridad.
(Prohibida la reproducción).

La caridad verdadera va a
remediar el mal, pero también
va en busca de la conciencia
de aquel a quien con ella se
asiste. Su obra es forzosamente
lenta, pero eficaz.

Las leyes pueden remediar
injusticias económicas, y miti-
gar severidades judiciales, quan-
do estas parezcan inconvenien-
tes. Pero una sociedad no
puede esperar la paz y el sosie-
go solo de ellas. No podrá al-
canzar ni una ni otra, una so-
ciedad que, por confiar en la
acción filantrópica del Estado,
o simplemente por estar tras-
pasada de egoísmo, se haya
vacío de espaldas a la caridad.
(Prohibida la reproducción).

La caridad verdadera va a
remediar el mal, pero también
va en busca de la conciencia
de aquel a quien con ella se
asiste. Su obra es forzosamente
lenta, pero eficaz.

Las leyes pueden remediar
injusticias económicas, y miti-
gar severidades judiciales, quan-
do estas parezcan inconvenien-
tes. Pero una sociedad no
puede esperar la paz y el sosie-
go solo de ellas. No podrá al-
canzar ni una ni otra, una so-
ciedad que, por confiar en la
acción filantrópica del Estado,
o simplemente por estar tras-
pasada de egoísmo, se haya
vacío de espaldas a la caridad.
(Prohibida la reproducción).

Mediterráneo

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S.
REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES, CARRERAS 13-APARTADO 11

Guatemala y el problema de Honduras británica

No reconoce a la gran-
terra ningún derecho
para conjeturar o
ejercerlo

Londres, 21. — Guatemala
ha presentado a Gran Bretaña
una nota en la que advierte
que no reconoce a este último
país derecho alguno para ven-
der o ceder el territorio de
Belize a Honduras británica,
que reivindica la propia Gua-
temala.

Esa nota es consecuencia de
una moción presentada en los
Comunes por un diputado, pi-
diendo que Inglaterra negoci-
e con Estados Unidos la obte-
nición de los productos de in-
térés vital que necesita, a cam-
bio de la cesión de la sobera-
nía de las colonias y depen-
dencias británicas del hemis-
ferio occidental. La nota gua-
temalteca advierte que en ca-
so de que se tomase en consi-
deración aquella moción, Gua-
temala observaría la actitud
que le señalaran sus derechos
e intereses. — Efe.

Los trajes de la mujer tie-
nen a veces un carácter román-
tico y aparecen con silueta joven
y como resucitadas a las ante-
pasadas de los álbumes y los
grabados.

Sombrecitos con un ramo de
siemprevivas, pamelas ondu-
lantes, cintas de tafetán negro
con lunares blancos, lazos a lo
largo de un traje, grandes des-
cotes y en los trajes de noche
el copino maceta del que sale
la cabeza y los hombros des-
nudos de la mujer sin ningún
brío. La pantalla recoge esa
vuelta apocáptica del romanti-
cismo y compone películas en
que los muebles, los candelabros
y las cortinas son de
aquella época.

Los protagonistas román-
ticos de esas películas lloran lá-
grimas de glicerina que gotean
lentas.

Pero responde la vida a ese
romanticismo de trajes román-
ticos demasiado bien noche y
acabados.

Algo se sospecha ya de los
estándares, y perfecto de la
imitación, cuando aquellos tra-
jes caían más arosamente so-
bre las formas femeninas y
hacían arrugas y arrugamientos
sin la regularidad ex-
cesiva de las grandes modistas
del cine.

Ese sordomanticismo espec-
tacular es de lo más extra-
ño. Es rechazado en la sala y
aceptado en la pantalla lúmi-
nosa.

Lo actual es soñar con el ro-
manticismo y no ser en abso-
luto romántico y tenerse pro-
hibido terminantemente a las
hijas.

Estas mujeres vestidas así y
con maneras en juego con su
moda no tienen los amores y
abnegaciones del romanticismo.

Extraña paradoja! Es como
si al padecer una avitaminosis
de romanticidad necesitasen esas
vitaminas que son necesarias a
guisa para alentar y no palear
de pelapa espiritual, buscan-
do en el cine y en los espejos,
pero siempre en lo exterior sin
poner en juego su vida interior.

En esta época que intenta el
vacío del corazón, hay momen-
to en que se va a producir el
sincope y entonces se recurre
a la farfallea de la novela
romántica, la película ibiden y
el traje de idem de idem.

No va a bastar eso. No es
asimilable así el romanticismo.
No que solo todas las no-
ches en mi diván de ensueño a
ese romanticismo cataléptico,
que no se le puede enterrar
porque puede despertar en
cualquier momento, porque en
él está el aliente y el soplo
vital de existir.

(Prohibida la reproducción).

Turquía necesita la ayuda norteamericana para defenderse de las presiones exteriores

El Gobierno estadounidense comunica al
de Belgrado que no puede ayudar
económicamente a Yugoslavia

Washington, 21. — El secre-
tario interino de Estado, Dean
Acheson, ha declarado ante la
comisión de Asuntos Exteriores
de la Cámara, que Turquía,
aunque tiene estabilidad interior,
necesita la ayuda de los
Estados Unidos para reforzar
sus defensas contra las presiones
extranjeras, tales como la in-
sistencia de Rusia en partici-
par en la defensa de los Dar-
danélos. Acheson ha agregado
que los ejércitos turcos han te-
nido que permanecer inmobi-
lizados durante varios años, lo
que ha representado un enor-
me sacrificio presupuestario
para el Gobierno turco. Aña-
dió Acheson que los turcos no
están preocupados por las
bandas de guerrilleros que hay
dentro de su territorio, sino
que su preocupación nace de
las presiones del exterior.

También dijo que la Unión
Soviética y varias repúblicas
soviéticas presentan recla-
maciones contra Turquía.
El diputado Mundt preguntó
al secretario interino de Es-
tado por qué se pedía que los
Estados Unidos interviniesen
en Turquía, pues según sus no-
ticias el país estaba en guerra
con el vecino Irán.

Acheson contestó que no que-
ría hacer ningún comentario,
pero reconoció que el manteni-
miento de un gran ejército pe-
saba enormemente sobre la eco-
nomía turca. Desmintió des-
pués que el Presidente Tru-
man se haya embarcado en
ninguna cruzada contra cual-
quier ideología y respondiendo
a las críticas del presidente de
la comisión sobre el sigilo del
departamento de Estado,
Acheson manifestó que en bre-
ve se dará a la publicidad el
misterioso «Libro Negro» que
ha sido distribuido entre los
miembros del Congreso, infor-
mándoles sobre Grecia y Tur-
quía. Manifestó por último,
que es peligroso para la seguri-
dad de los Estados Unidos
que haya Gobiernos dominados
por los comunistas en cual-
quier parte. — Efe.

NO HAY AYUDA PARA
YUGOSLAVIA
Washington, 21. — El de-
partamento de Estado informa

que existen fracasos serios
en los comunistas yugosla-
vos y debilidad en los dipu-
tados provinciales y en las ocu-
paciones rurales del país.

En un largo discurso en
radio Moscú, Kaganovich
manifestó ante el comité cen-
tral que tiene extraordinaria im-
portancia que se fortalezca la
cooperación entre el partido y la
base, así como la movilización
de las últimas para el des-
arrollo de la agricultura. Kaga-
novich aconsejó que se refor-
zaran las medidas de disciplina
de los trabajos políticos del
partido.

Finalmente afirmó que la
situación esencial que los comu-
nistas yugoslaivos enfrentan
es la rápida evolución de las
equivocaciones y errores.
Efe.

PROPAGANDA DE LA
COLECTIVIZACION
Londres, 21. — El
comité central del partido
comunista, en la cual se
dijo que los organismos de
partido deben luchar con-
tra la burocracia y el
corroído de la burocracia
de las clases media y po-
bre, las masas campesinas
de las colectividades.
En la misma reunión se
dijo de relieve que los comu-
nistas no deben olvidar
sus esfuerzos para hacer
a los campesinos la necesi-
dad que organicen sus fincas
dentro de la estructura
vital y los beneficios que
ello se derivarán. — Efe.

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Es posible un acuerdo de los dos bandos que luchan en Paraguay

Posadas (Argentina), 21.
(Urgente). — Circula
falsamente el rumor de que
se ha alcanzado un acuerdo
entre los dos bandos beligeran-
tes en las 24 horas pasadas, tras
uno de los bandos beligeran-
tes ha anunciado choques milita-
res y tampoco hay indicios de
que los rebeldes vayan a poner
práctica su proyecto de marcha
sobre Asunción. No obstante,
el Gobierno paraguayo ha
dado que existan negociaciones
mientras que la emisora de ra-
dio de los rebeldes dijo que
había emitido una declaración
sobre las condiciones a la que
dura de Asunción y se es-
peraban elecciones libres en el
país. — Efe.

El retrato de una mujer
hermosa, más segun
contra los robos
que la propia
policia

Belfast, 21. — La foto-
grafía de una bella actriz ha
servido para atraer la aten-
ción de un ladrón que había
penetrado en una casa se man-
se sin llevarse nada. La casa
allanada es la de la magnífica
J. H. Campbell y la fotografía
que hizo cambiar de opinión al
ladrón es la de su hija
trí, actriz cinematográfica
rubia y de 23 años. En la
fotografía se ve a la actriz
en un momento de su vida
fotográfica, una nota escrita
con precipitación, que dice:
«Qué bella es. V.!! Le se-
guro que me perdona».

Una detestable investigación
en todo el despacho ha re-
velado que no faltaba nada.
Efe.

El presidium soviético
prohíbe los matrimonios
de rusas con extranjeras

Parece que los ucranianos no
sienten muy comunistas

que existen fracasos serios
en los comunistas ucranio-
vos y debilidad en los dipu-
tados provinciales y en las ocu-
paciones rurales del país.

En un largo discurso en
radio Moscú, Kaganovich
manifestó ante el comité cen-
tral que tiene extraordinaria im-
portancia que se fortalezca la
cooperación entre el partido y la
base, así como la movilización
de las últimas para el des-
arrollo de la agricultura. Kaga-
novich aconsejó que se refor-
zaran las medidas de disciplina
de los trabajos políticos del
partido.

Finalmente afirmó que la
situación esencial que los comu-
nistas ucraniosos enfrentan
es la rápida evolución de las
equivocaciones y errores.
Efe.

PROPAGANDA DE LA
COLECTIVIZACION
Londres, 21. — El
comité central del partido
comunista, en la cual se
dijo que los organismos de
partido deben luchar con-
tra la burocracia y el
corroído de la burocracia
de las clases media y po-
bre, las masas campesinas
de las colectividades.
En la misma reunión se
dijo de relieve que los comu-
nistas no deben olvidar
sus esfuerzos para hacer
a los campesinos la necesi-
dad que organicen sus fincas
dentro de la estructura
vital y los beneficios que
ello se derivarán. — Efe.

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00

Manolete
Llegará hoy
a Madrid
antes de las 25.00